

# Costarricenses

## Se impone la tarea de repetir la gesta del 56

### COSTARRICENSES: Combatamos con denuedo por la segunda Independencia NACIONAL; por una patria GRANDE y LIBRE

#### Carmen Lyra habla de la Independencia de Costa Rica

La historia oficial presenta las luchas americanas por la Independencia, como un movimiento puramente ideológico, sin vinculaciones con las causas económicas. También los defensores de la sociedad actual, los unos por ignorancia y los otros por malicia, tratan de ver tan sólo una actitud espiritual en los revolucionarios de 1810 y la quieren meter por ojos y oídos a los revolucionarios de hoy, cuya actitud les parece «grosa y materialista» porque basan su base la alimentación del

individuo y su estímulo. Pero la verdad es que la independencia de España tomó su impulso inicial en causas económicas y no «espirituales». Los historiadores de la Independencia en la América del Sur—comenzando por el argentino Alberdi—están de acuerdo en que el principal impulso de la lucha separatista de España, lo tomaron los liberales de América, en vista de la actitud del Gobierno de Madrid enemistado en mantener el monopolio del comercio exterior de sus colonias. Lo mis-

mo ocurrió con las 13 colonias norteamericanas, con respecto a Inglaterra. Las colonias hispanoamericanas no podían comprar el vino sino a España. En Cádiz, una poderosa Compañía, en la que estaban interesados los directores de la política española, se beneficiaba con ese monopolio, mientras que los colonos se daban cuenta de que dicho monopolio los perjudicaba mucho. Ellos necesitaban libertad de comercio, derecho a vender su caña, sus cueros, su tabaco, y, en general, los

productos de la agricultura y la ganadería, en mercado abierto, a quien pagara mejores precios. Don José Francisco de Heredia, regente de las Audiencias Reales de la Habana y de Caracas, dice en la parte de sus Memorias escrita en los días de la Revolución, que la renuncia del Gobierno monárquico de España a establecer la libertad de comercio, ofreció a los liberales de América la ocasión de poner de manifiesto la singular espontaneidad que había de que España pusiera a un lado sus

temas de comercio exclusivo, a pesar de que la razón así lo aconsejaba y la imposibilidad de sostenerlo sin la ruina de sus colonias, pues todos sus barcos no eran suficientes para sacar los frutos de Cuba solamente. Después las Cortes o Asamblea de 1814, por dar gusto a la Compañía de Cádiz, se negaron a conceder el «comercio libre» que habían pedido en estas Cortes los diputados americanos. En las mismas Memorias, cuenta el General Heredia, que la expedición más importante que envió España

contra las colonias insurrectas fué la de don Pablo Morillo, expedición integrada por la fuerza de los ejércitos que acabaron de vencer a Napoleón en Europa. Y que esta expedición que constaba de 16 mil hombres perfectamente armados, había sido financiada por la Sociedad Comercial de Cádiz, que tenía el monopolio del comercio entre España y sus colonias, como un último esfuerzo para mantener sus privilegios.

Pasa a la página once

"TRABAJO"  
APARTADO  
1386  
TELEFONO  
2410  
AÑO VII  
NUMERO  
256  
San José C. R.



San José, Costa Rica, Miércoles 15 de Setiembre de 1937 Vale 0.10

## Si el Gobierno sabe conducirse con energía y patriotismo será Costa Rica quien le imponga condiciones a la UNICED y no ésta a C.R.

dijo el c. Mora en la Reunión Presidencial

Deseosos de llevar a conocimiento de nuestros lectores una buena información sobre lo tratado el sábado último en la Casa Presidencial por el Presidente de la República y los diputados, resolvimos hacerle una entrevista al compañero Mora. Sin embargo, por falta de espacio, apenas vamos a publicar una síntesis de las preguntas y respuestas babilidas.

Interrogado Mora sobre las razones que tuvo para ir a la Casa Presidencial, nos dijo:

«Fui invitado por el señor Presidente de la Cámara para asistir a esa reunión. Se me explicó que se trataba de discutir el problema bananero del Pacífico al margen completamente de la política y sus pasiones. Algunos diputados de la oposición se me acercaron y me observaron que yo, en mi carácter de diputado, no tenía derecho a negarme a cumplir con el deber de participar en una discusión que podía afectar vitalmente al país. Vacilé un poco, pero luego comprendí que mi deber era ir a la Casa Presidencial. No se trataba de charlar con el Presidente, sino de discutir con el Presidente. Ni yo ni el Partido habíamos traído ningún derecho de protestar de cualquier acuerdo inconveniente que en esa reunión se tomara si yo, por circunstancias infantiles, me negaba a concordar con ella. Y concordé. Nadie se trató en secreto. De todo esto enterado el público. Mi actitud fue clara y absolutamente consecuente con la línea del

Partido.»

—Concretamente, ¿cuál fué la base de la discusión?

—El Presidente de la República hizo ver que la United estaba tomando represalias duras contra los bananeros del Pacífico por el rechazo que el Gobierno le había dado a su proyecto de contratación.

Explicó que esas represalias estaban constituyendo muy principalmente en la disminución del número de cortas mensuales. Antes la Compañía daba cuatro cortas y ahora está dando sólo dos.

Manifestó categóricamente que él no estaba dispuesto a ceder a los caprichos de la Compañía, pero que tampoco podía desenclar la situación de los bananeros.

Ante esa situación había concebido una idea.

—La construcción de ese muelle es la base de la discusión.

—El presidente de la República manifestó que él no quería que se le permitiera a la United que ella construyera el muelle, pero con el compromiso de entregarlo de manera absoluta al Gobierno en cuanto estuviera construido. Alrededor de esto giró la discusión.

La mayor parte de los diputados que opinaron manifestaron simpatías por el segundo camino y parecían estar de acuerdo a que el Gobierno iniciara conversaciones con la Compañía.

Este fué el primer punto que yo atacué en mi exposición.

Dijo de manera categórica que

me oposité a que el Gobierno buscara a la Compañía; recordé que ésta había retirado la contra-

tación alegando que no podía dar más de lo que ofrecía y agraviando de paso con gran insolencia al Gobierno, y por consiguiente el Presidente, por decreto, debía abstenerse de ir a la Compañía con proposiciones.

—United se pronunció entonces porque el muelle de Quepos sea construido por el Gobierno.

—Ante todo, dije que era necesario estudiar con seriedad la situación de los bananeros para precisar si la construcción de ese muelle es indispensable.

—Y agregué que la situación de esos bananeros no debía estudiarse tomándolos en cuenta a ellos únicamente, sino en función de la economía nacional.

—Querrá explicarnos más eso, compañero?

—La cuestión es clara. La construcción de ese muelle significaría un desembolso muy grande.

El país no está en condiciones de hacerlo sin sacrificar seriamente. Por consiguiente, hay que precisar si ese sacrificio va a redundar en beneficio de la economía general del país

o si simplemente va a tener por

objeto salvar de la ruina a Can-

docho Gutiérrez, Arturo Villo,

Zúñiga Montañés y Juan Rafael

Chacón. En el primer caso, que

se construya el muelle, en el se-

gundo, que no se construya, o

que se deje su construcción para

más adelante. Tal fué mi opi-

nión.

—La Compañía, para tomar

represalias que está tomando

viola las contrataciones vigentes?

—No, no las está violando esa fue otra observación que hice. Cuando las actuales contrataciones se discutían, todos esos bananeros que ahora están pidiendo el grito en el cielo los defendieron y afirmaron que eran altamente benéficos para ellos y en general para el país.

—Els vieron claro que la Compañía se comprometía a dar únicamente dos cortas por mes y manifestaron que con eso quedaban satisfechos.

—Pues ahora afirman que dos cortas significan la ruina para ellos, que para poder sobrevivir necesitan cuatro cortas, y que el país, para que ellos tengan cuatro cortas, debe entregarle a la Compañía el litoral del Pacífico y renunciar a la soberanía del mismo.

—No niego que los bananeros estén dejando de percibir ganancias con la maniobra de la Compañía. Pero no creo que estén perdiendo, desde luego que ellos previeron esa situación al defender los actuales contratos, como lo he explicado.

—Por otra parte, la Compañía no podrá mantener esas represalias por mucho tiempo porque ella misma se está perjudicando. Si ella establece cuatro cortas mensuales no fué por ilustración sino por cálculo comercial, porque le falta fruta para abastecer el Mercado. Prueba de ello es que quiere intensificar los cultivos en el Pacífico y hacer fuertes desembolsos consi-

guir. Los Comunistas somos los mejores patriotas costarricenses.

Los campeones de la lucha por la defensa nacional y contra el imperialismo yanqui.

Hemos sido el principal obstáculo ante la rapacidad de la United Fruit Co., de la Bond & Share, de la Pan American Airways, de la Compañía del Atún, de todas las demás empresas extranjeras que hoy saquean nuestras riquezas y roban el esfuerzo de los costarricenses.

En este 15 de octubre de 1937, declararemos con orgullo que somos los mejores y más consecuentes continuadores de la obra patriótica de nuestros próceres y que seremos siempre el más vigoroso punto de la soberanía nacional.

EL FACHISMO NO PASARÁ!

ESTE DOCUMENTO ES PROPIEDAD DE LA BIBLIOTECA NACIONAL "MIGUEL OLIVARES LIZANO" DEL SISTEMA NACIONAL DE BIBLIOTECAS DEL MINISTERIO DE CULTURA Y JUVENTUD, COSTA RICA.